



EDITORIAL

EL ARTE

es la luz del espíritu humano

Un poeta, frente a la obra de Miguel Ángel afirmó: "el arte es la luz del espíritu humano, tanto uno como el otro son al tiempo frágiles e indestructibles, eternos y fu-

gaces, inagotables e intensos"...esta certeza aflora en el trabajo plástico gracias a la simbología filosófica de una comunidad, como es el caso de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, expuesta como nunca a los ojos de los demás universitarios y sobretodo, a los de las nuevas generaciones de jóvenes vocaciones por el arte.

Los elementos que nos construyen son centenarios, han vivido diversas vanguardias y han sido capaces de romper barreras, pensamiento que cada vez que ha sido plasmado, ha configurado una parte importante de la memoria visual de nuestra Universidad y nuestro país, ha definido identidades de grupos, de movimientos, de formas de pensar.

La Escuela Nacional de Artes Plásticas ha desarrollado espíritus cuyos empeños han salvaguardado el equilibrio y los principios primordiales de la pasión por las artes y el diseño, a partir de los cuales se comprenden las raíces de nuestra cosmovisión, plural pero siempre con causas comunes que han hecho fruncir más de un ceño entre propios y extraños, porque han determinado modelos de creación y de enseñanza y han desencadenado en más de una ocasión, propuestas que, coherentes o adelantadas a su tiempo, siempre evidencian que vivimos en permanente devenir creativo y escribimos en novedosos aportes, el acervo común de la cultura humana de la cual nunca seremos testigos mudos ni estáticos.

Por ello siempre nos referimos a la Escuela Nacional de Artes Plásticas como un todo, centro y esencia desde el que se afir-

man nuestras convicciones, ubicados en ella y desde ella se equilibra nuestra cotidianidad, supone nuestro origen, nuestro propósito de vida, nuestra identidad, y en ella cada individualidad forma parte de argumentos diversos que nos unen y fundamentan.

Esa es la esencia que determina nuestro crecimiento y las fronteras ilimitadas de nuestro desarrollo, como artistas, docentes y universitarios. Nuestro objetivo es el crecimiento de nuestra escuela, desde un horizonte común que sea capaz de trazar alternativas de enseñanza y aprendizaje de las artes y el diseño congruentes con nuestro tiempo y el de nuestros jóvenes. Cada uno, con seguridad, podría describir con precisión la escuela que quisiera ver, el reto es abrimos en este siglo a la posibilidad de construir la escuela que necesitamos y debemos modelar. Este es el reto del presente y sólo la conciencia colectiva y el interés común permitirán llevarlo al cabo.

Desde este espacio, gracias a toda la comunidad, porque iniciaron esta etapa de la historia de nuestra escuela y, sin lugar a dudas, serán parte de un trabajo intenso y productivo.

Dra. Luz del Carmen Vilchis Esquivel
DIRECTORA

